

NOTICIAS DEL COLERA.

La epidemia avanza en la Siria y disminuye en Egipto.

El 8 murieron 78 en el Cáiro, 13 en Alejandria y 9 en Beyroth. En vista de este último dato, se va á suprimir el Lazareto de Beyroth y á establecer un cordón sanitario que rodee á la ciudad.

El gobierno de Buda-Pesth ha decidido imponer diez dias de cuarentena á las procedencias de puertos turcos.

En el Cáiro, los enfermos del cólera que parecia curados mueren de fiebres perniciosas que se les declara en la convalecencia.

La Europa afortunadamente permanece libre del contagio.

LA DECADENCIA DE ESPAÑA

DESDE MEDIADOS DEL SIGLO XVI
Á IGUAL ÉPOCA DEL SIGLO XVIII.

LXV.

Tantas guerras como España venia sosteniendo, y de las que no alcanzaba, generalmente, más que pérdidas, hicieron que Felipe IV propusiera la paz á Francia, con la que tanto tiempo estaba combatiendo. Luis XIV como si la nación española se hallase en el último grado de impotencia, queria exigirla tan absurdas é inaceptables condiciones, que fueron rechazadas con indignación por nuestro Monarca.

Bien pronto esta honrosa determinación vino á proporcionar á España una feliz coyuntura, para poderse vengar de los innumerables ultrajes que habia sufrido de su constante enemiga. Los grandes disturbios que ocurrieron en la Frontera, hicieron que Luis XIV descuidase algun tanto las contiendas exteriores, para poder atender y sofocar las disensiones intestinas que ardian en su reino. Á favor de esta guerra, se apoderó el ejército español de las plazas que los franceses habian conquistado en los Países-Bajos, en Cataluña y en Italia durante el ministerio de Richelieu y los primeros años de la regencia de Ana de Austria.

El Príncipe de Condé, el que derrotó á los españoles en la funesta batalla de Rocroy, emigró á Flandes para librarse de la persecución de Mazarino y ofreció sus servicios al rey de España. Felipe IV creyó conveniente el aceptarlos y le nombró generalísimo de sus ejércitos con los mismos derechos y honores que tenía el Archiduque Leopoldo. Mandados por Condé consiguieron los españoles apoderarse de Bethel, de Sainte-Menshould, de Bar-le-Duc, de Liguy y de Commercy; pero eran tan

escasas sus fuerzas que Turena volvió á reconquistarlas y obligó al Príncipe á que evacuara el territorio francés.

España busca apoyo en Cromwell pero Mazarino adelantóse y consiguió que el gran protector de Inglaterra prefiriera más bien la amistad de Francia.

Todos cooperaban activamente para conseguir la ruina de nuestra nación. Los ingleses se declaran tambien enemigos y se apoderan traicionablemente de la Jamaica convirtiéndola en depósito de contrabando. Esta isla era la posesión española más preciosa y considerable de las Antillas.

Así la preponderancia española iba decayendo considerablemente á impulsos de las traiciones de Inglaterra y las intrigas de Francia.

Por un tratado que celebraron estas dos naciones, reunieron sus fuerzas y arrancaron á los españoles la importante plaza de Dunkerque, después de haberlos derrotado cerca de las Dunas. Los franceses, alentados por esta victoria ocuparon á Funes Dixmuyden, Gravelines, Ipres y Oudenarde. Tales descalabros y temiendo Felipe IV por el resto de sus posesiones en Flandes solicitó la paz, el célebre tratado de los Pirineos, por el cual tuvo que ceder el Artois, excepto Saint-Omer; las ciudades de Gravelines, de Bourbourg y de Saint-Venant en Flandes; las de Mariembourg, de Philippeville y de Avesnès, situadas entre el Meuse y el Sambre; las plazas de Landrecy y del Quesnoy en el condado de Hainaut; las de Thionville, Montmedy, Damvilers y de Ivoy en el ducado de Luxemburgo.

En la frontera de su reino cedió el Rosellón y la Cerdeña, y además se concertó el matrimonio del monarca francés con Maria Teresa, hija de Felipe IV.

En las conferencias celebradas para el referido tratado de los Pirineos se observaron iguales consideraciones entre los Reyes de España y Francia: pero después de muerto Cromwell, Luis XIV ordenó á sus embajadores que tomasen la preferencia á los de España. A pesar de esto, ocurrió en Londres una disputa entre el Barón de Watteville y el Conde de Estrades sobre quien habia de ser preferido, y enterado Felipe IV hizo que el Marqués de la Fuente desaprobara en presencia de todo el cuerpo diplomático, en Paris, la conducta que el Barón Marqués Watteville habia observado en la corte de Inglaterra. Luis XIV, estaba dispuesto á vengar aquel ultraje por medio de las armas.

¿A qué grado de postración quedó reducida España con la fatal política exterior de Felipe IV! Todo para

ella eran reveses: todo, todo contribuía notablemente á menoscabar su buen nombre, su honra y su gloria.

Andaluza á ejemplo de Cataluña y Portugal quiso tambien erigirse en estado independiente, idea concebida por el Duque de Medina Sidonia, pero denunciado su plan no pudo conseguir su objeto.

Desde que la casa de Braganza fué restablecida en el trono del reino lusitano, los españoles habian intentado, aunque sin resultado favorable recuperar nuevamente aquel territorio, pues habia sido protegido por la Francia, á pesar de haber renunciado Luis XIV en el tratado de los Pirineos á proveerles algun socorro. Este mismo monarca proporcionó tambien á los portugueses el auxilio de Inglaterra y por mediación de esta se verificó el matrimonio de Carlos II con Catalina de Portugal; quedando obligada España, en el contrato matrimonial, á poner á disposición del gobierno portugués ocho fragatas con tres mil hombres de infantería y mil caballos.

En 1662 el Rey de Francia envió á Portugal seiscientas mil libras esterlinas, con las cuales, se organizaron cuatro mil soldados. Además mandó á Lisboa, al Conde de Schomberg, con cien oficiales franceses, otros tantos sargentos de artillería y cuatrocientos veteranos de caballería. Se habia España en paz con el resto de Europa y sin embargo no tenia hombres ni dinero para impedir que los franceses facilitaran socorros, á Portugal.

Un ejército de doce mil infantes y seis mil caballos al mando de D. Juan de Austria, pasaron la frontera (6 de Mayo de 1663) y se apoderaron de Evora.

Los portugueses que solo se limitaron á observar los movimientos de los vencedores, presentáronles la batalla á orillas del Gévora y después de vencerlos y hacerles abandonar las plazas de Aronches y Codiceyra los obligaron á retirarse á Badajoz.

El Marqués de Caracena que obtuvo el mando del ejército en reemplazo de D. Juan se dirigió á Villaviciosa. Aquí tuvieron un encuentro españoles y portugueses. Estos últimos eran mandados por el Marqués de Marialva y por el Mariscal francés Conde de Schomberg. Trabajose la pelea y después de ocho horas de encarnizada lucha quedaron derrotados los descendientes de aquellos que vencieron en Covadonga, en Lepanto y en Pavia, dejando en poder de los portugueses cuatro mil soldados entre muertos, heridos y prisioneros; todos los bagajes, ochenta y seis banderas y diez y ocho estandartes.

El desgraciado suceso de Villaviciosa aseguró la independencia de Portugal.

Al saber Felipe IV la derrota de su ejército exclamó: *¡Dios lo quiere!* y cayó acogido. Tanto le apesadumbro que sus fuerzas iban aniquilándose considerablemente y llegó día que le era imposible permanecer en pie mientras daba audiencia á los embajadores. Por fin el 17 de Setiembre de 1665, después de haberle administrado los auxilios de la religión, espiró despidiéndose de su mujer y bendiciendo á su endeble heredero, á quien dijo: *¡Quiera Dios hijo mio que seas más venturoso que yo!*

Manuel Gonzalez.

CRONICA

La escuadra de instrucción ha llegado ayer, sin novedad, á Ferrol.

Es esperado dentro de breves dias en esta ciudad el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Manuel de la Pezuela y Lobo, vice almirante de la Armada Capitan general de este Departamento.

Por la Alcaldía se han impuesto en el dia de hoy varias multas por faltas al bando.

Se va á proceder muy pronto al reparto de los fondos de la fundación destinados á Lorca.
Ya es tiempo.

El jefe de Telégrafos de Badajoz, ha presentado su dimisión, habiéndole sido admitida por el director general del reino.

Mañana en la tarde, asistirá al paseo de muele, una de las bandas militares de guarnición en esta plaza.

De desear seria estuviese dicho paseo convenientemente regado especialmente el de carruages en toda su extensión y no en lo más preciso como ahora se hace.

«El Minero de Almagrera» contiene la siguiente interesante noticia.

«Al terminar la varada quedó funcionando en el Desagüe del Jaroso la máquina número 1.º sosteniendo el nivel de las aguas á unos cincuenta centímetros sobre el nivel del plan del pozo.

Por la mina «Constancia» se trabaja con la mayor actividad en busca del soplado, una trancada sobre el filón, que deberá romper á la galería que hay en el plan de la caldera del pozo de desagüe.

Los trabajos para el establecimiento del desagüe del barranco francés tambien van muy activos y es opinión general de que quedarán terminados muy en breve.

—En los últimos dias de la anterior varada, se cortó una de las ramas del filón de «San Andrés» en el pozo Carrascosa de la mina «San Torcuato», á la profundidad aproxima-